

# **AGUARDANDO LA ESPERANZA BIENAVENTURADA**

(Tito 2: 11-13) <<<sup>11</sup>Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, <sup>12</sup>enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, <sup>13</sup>aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo...>>

## **Introducción**

Si no fuera porque el Espíritu Santo ha ido revelando los misterios de Dios a su pueblo a través de las edades (y la última revelación es la contenida en el libro de Apocalipsis), nunca sabríamos acerca de los eventos que tienen que ocurrir de parte de Dios. Especialmente aquellos que son singularmente impresionantes, que nunca podríamos haber imaginado ni en la más audaz de las fantasías, como por ejemplo, la resurrección de los muertos en Cristo, y el consecuente Arrebatamiento de los vivos en Cristo.

<<<sup>13</sup>aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo...>>:

Es evidente, por la escritura que hemos leído, que la Palabra nos exhorta a ESPERAR. La ESPERA es ingrediente del proceso de santificación en nuestras vidas, porque nos es necesaria la PACIENCIA (hipomoné), para alcanzar las promesas, como está escrito:

(Hebreos 6: 11, 12) <<Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, <sup>12</sup>a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas>>

Así pues, por la fe en lo que Dios nos ha revelado, y aguardándolo con paciencia, recibiremos a tiempo cumplido, lo prometido por Él.

Una de las más impresionantes promesas que Cristo nos hizo, es que Él va a volver a por nosotros.

**¡CRISTO VA A VOLVER A POR NOSOTROS!**

## **1. La ESPERANZA BIENAVENTURADA:**

Otra vez: <<<sup>13</sup>aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo...>>:

Decimos pues, que el Señor quiere que le estemos aguardando cada día. Esta es una promesa que Él hace a los suyos, no a las gentes del mundo las cuales están totalmente ausentes de Dios.

Esta era la continua esperanza de los primeros cristianos, los cuales, a diferencia de muchos actualmente, sólo vivían para el Señor, y anhelando Su venida.

Que el Señor va a volver a por su Iglesia, antes de volver a esta tierra para destruir la maldad e inaugurar el Reino, es un hecho el cual todos los verdaderos cristianos debemos creer (porque está en su Palabra).

Además la Palabra también nos dice qué ocurrirá con nosotros una vez vayamos a recibir a Cristo:

(Filipenses 3: 20, 21) <<Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; <sup>21</sup>**el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas**>>

Seremos transformados en el momento de Su venida a por nosotros. Por Su poder, el mismo que Él usa para sujetar todo a sí mismo, hará que nuestros cuerpos mortales se vuelvan inmortales y de gloria.

En ese momento se hará evidente nuestra salvación, la cual ahora es por fe. Entonces se verá el resultado de nuestra decisión de entregarnos a Cristo.

¡ESTA ES NUESTRA BIENAVENTURADA ESPERANZA!
--

Acerca de que nuestro aspecto será semejante al de Él, también lo vemos en otra escritura:

(1 Juan 3: 2, 3) <<<sup>2</sup>Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; **pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. <sup>3</sup>Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro>>**

El apóstol Pablo también enfatiza la importancia de esa transformación: <<<sup>53</sup>Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad>>

Pues nadie puede entrar en el cielo en este cuerpo nuestro actual: <<Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción>> (1 Corintios 15: 50)

## **2. ¿Cómo se van a desarrollar los acontecimientos?:**

Veamos pues como van a desarrollarse los acontecimientos a la luz de la Palabra.

(1 Corintios 16: 51-53) <<<sup>51</sup>He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, <sup>52</sup>en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. <sup>53</sup>Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad>>

El apóstol Pablo se dirige a los Corintios, y por extensión, a todos los creyentes, diciendo que va a dar a conocer un misterio.

Siendo este un misterio, significa que es algo que antes no se conocía, y que Dios ha revelado.

Pablo empieza a descubrirnos ese misterio, diciendo que “No todos dormiremos”; es decir, que no todos vamos a morir (entendiendo por morir, la muerte natural).

Aunque no todos vamos a morir, y evidentemente debemos pensar en la generación actual ya que todos aquellos amados hermanos del pasado ya murieron, asegura no obstante, que tanto ellos como los vivos en Cristo, SEREMOS TRANSFORMADOS.

Esa transformación la hemos de entender tal y como fue expresada por el mismo Pablo a los Filipenses, cuando dijo:

<<<sup>21</sup>el cual **transformará** el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya...>> (3: 21).

Esa transformación, no sólo abarca al cambio de aspecto exterior de nuestros cuerpos, sino también a la misma naturaleza de nuestro ser. En ese momento, la naturaleza caída dejará de existir para siempre para cada uno, y nuestra naturaleza será de gloria. Veámoslo:

(Romanos 8: 18-23) <<<sup>8</sup>Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con **la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse**.<sup>19</sup>Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.<sup>20</sup>Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;<sup>21</sup>porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, **a la libertad gloriosa de los hijos de Dios**.<sup>22</sup>Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;<sup>23</sup>y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, **la redención de nuestro cuerpo**>>

Esa transformación será absoluta en nuestro ser, abarcando nuestro espíritu, alma y cuerpo.

### ***¿En cuánto tiempo?***

¿Cuánto tiempo se requerirá para que se produzca esa TRANSFORMACIÓN? Esa misma escritura nos lo dice: <<<sup>52</sup>en un momento, en un abrir y cerrar de ojos...>>

La palabra que Pablo emplea para decir “momento”, es la palabra “átomo”, la cual utilizamos en castellano “átomo”, para definir la partícula más pequeña de materia (originalmente así fue). Pues bien, en un solo “átomo” de tiempo, seremos transformados.

Precisa Pablo: “en un abrir y cerrar de ojos”, para que no haya duda. En lo que tarda un ojo en abrirse y cerrarse seremos transformados.

### ***El evento inmediatamente anterior***

<<...a la final trompeta; porque se tocará la trompeta...>>:

El apóstol nos explica que algo ocurrirá justo antes de esa transformación. Dice que sonará una trompeta. Esa trompeta no es de corte humano, esa trompeta es de Dios, es celestial (ver 1 Tesalonicenses 4: 16).

Ese será el aviso que anunciará el inminente ARREBATAMIENTO de todos los cristianos verdaderos de todos los tiempos, tanto vivos como ya fallecidos. A ese toque de trompeta celestial, se le añadirán dos voces: La <<voz de mando, y voz de arcángel>> (1 Ts. 4: 16). Es evidente que este evento sin precedentes en la historia, será impresionante.

### ***Lo que ocurrirá***

<<...y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados>>:

Primeramente, los muertos en Cristo serán resucitados. Es decir, bajarán del cielo con el Señor en espíritu, para recibir nuevos cuerpos, esta vez glorificados, aquí en la tierra. Leemos en 1 Tesalonicenses 4: 14;

<<Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él>>

Así es como ocurrirá. Esos santos de todas las generaciones que están en la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén, bajarán con Jesús aquí a la tierra. Serán resucitados, e inmediatamente serán elevados a la presencia de Cristo que estará aguardándoles en el primer cielo, es decir, en el cielo atmosférico (1 Ts. 4: 17 b).

Una vez ellos hayan acabado el proceso, el cual será instantáneo, nosotros, los vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire (1 Ts. 4: 17).

Esto es absolutamente literal. Viene ya el día en el cual mucha gente en este mundo desaparecerá de súbito. La mayoría de los que queden en la tierra, no entenderán que es lo que haya pasado, y se darán muchas explicaciones. La verdad es que todos los que hayan desaparecido, estarán en el cielo con el Señor. A partir de ese momento, empezará lo que la Biblia denomina la Tribulación. Surgirá un gobernante mundial, la Bestia Anticristo, y un gran líder espiritual, el Falso Profeta. Para entender más sobre esto, será menester ir al libro de Apocalipsis, entre otros. En la página web de esta iglesia, se puede encontrar el comentario sobre Apocalipsis, donde se da luz sobre estas cosas [www.centrorey.org](http://www.centrorey.org)

### **3. Acerca de los tiempos:**

Existe el testimonio de un pastor de Chile, que no hace mucho, tuvo una experiencia sobrenatural. El fue elevado en espíritu y llevado al cielo. Tuvo un encuentro con el Señor. En ese momento escuchaba a los ángeles, que a gran voz decían: “¡Ya viene la Iglesia!”, “¡ya viene la Iglesia!”. Entonces él al oírles así, le preguntó al Señor: “Señor, ¿Cuánto tiempo falta para que venga tu Iglesia?”, y el Señor le respondió: “¿Cuánto tiempo falta?, ya no hay tiempo”.

No nos basamos en testimonios personales a la hora de enseñar doctrina, pero que duda cabe de que son valiosos esos testimonios.

Dados los acontecimientos, y el cumplimiento de las muchas profecías concernientes a este mundo y a Israel. Dado el estado de esta sociedad que cada vez se aleja más de los principios de Dios. Dado que Jesús aseguró que su venida a por su Iglesia sería como en los tiempos de Noé (Mt. 24: 37), etc. debemos creer que la venida del Señor a por los suyos es más que inminente.

### ***Los días de Noé***

Prestemos atención a los días de Noé. ¿Cómo eran los días de Noé?, eran días de violencia, de rebelión, de profanación, de negación de Dios, de impiedad, ¿no nos suena esto familiar dado los tiempos que corren? ¡Nunca antes ha habido tanto ateísmo práctico, tanta negación de Dios, de sus valores, de sus principios, de su papel como Creador, etc. Nunca antes ha habido tanta impiedad, sexo ilícito, exaltación de la homosexualidad hasta el punto de casar a gentes del mismo sexo, degeneración, asesinato de no nacidos, y un inacabable etcétera! De hecho, creo que en muchos aspectos vivimos días peores que los de Noé, el cual fue salvo, sólo él con siete más.

Por lo tanto, y en estos días más que nunca, anhelemos la venida del Señor, <<*renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, y vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente...*>> (Tito 2: 12)//.